

# El Museo de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid

## The Museum of the Faculty of Odontology of the Universidad Complutense de Madrid Le Musée de la Faculté d'Odontologie de l'Université Complutense de Madrid

Francisco Javier Sanz Serulla

*Doctor en Medicina y Cirugía. Doctor en Odontología. Profesor de Historia de la Odontología, Universidad Complutense de Madrid. Director del Museo de la Facultad de Odontología (UCM). Académico correspondiente de la Real Academia Nacional de Medicina*

### Resumen

El actual Museo de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid data de finales del siglo pasado y fue puesto en funcionamiento por el Dr. Luis de la Macorra, en cuyo honor lleva su nombre. Reúne una colección importante de instrumental odontológico de los siglos XIX y XX a través del cual se explica la evolución de la odontología en estos años. El museo, por su carácter universitario, tiene ante todo un enfoque docente, con el que los alumnos de la Facultad han de aprender la evolución de la odontología contemporánea.

### Abstract

The current Museum of the Faculty of Odontology of the Universidad Complutense de Madrid dates back of ends of last century and it was put in functioning by the Dr. Luis de la Macorra, in whose honor takes his name. There assembles an important collection of odontologic set of instruments of the XIXth and XXth century across which the evolution of the dentistry is explained in these years. The museum, for his university character, has first of all an educational approach, with which the pupils of the Faculty have to learn the evolution of the contemporary dentistry.

### Résumé

L'actuel Musée de la Faculté d'Odontologie de l'Université Complutense de Madrid date de la fin du siècle passé et il a été mis en fonctionnement par le Dr. Luis de la Macorra, à qui revient l'honneur de porter son nom. Il réunit une collection importante d'instruments odontologiques des XIXe et XXe siècles démontrant l'évolution de l'odontologie durant toutes ces années. Par son caractère universitaire, le musée a avant tout une fonction pédagogique pour les étudiants de la Faculté qui ont à apprendre l'évolution de l'odontologie contemporaine.

Entre los recursos más importantes con los que cuenta el historiador para completar la visión de la materia a la que se dedica se encuentra el Museo. Antes de dirigir la mirada al museo del que se ocupa esta comunicación, el museo de una Facultad de Odontología, convendría hacer algunas puntualizaciones que nos ayudarán a situar el tema en su justo punto de partida. Por ello, es necesario comprender el significado

de la palabra y para ello nada mejor que recurrir al Diccionario de la Lengua Española, que define así el vocablo: Museo. (Del lat. *musæum*, y este del gr. *mouseion*).

1. m. Lugar en que se guardan colecciones de objetos artísticos, científicos o de otro tipo, y en general de valor cultural, convenientemente colocados para que sean examinados.

Correspondance :  
jsanz@med.ucm.es



Fig. 1. El Museo en la Facultad de Medicina en 1902.

2. m. Institución, sin fines de lucro, abierta al público, cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de los objetos que mejor ilustran las actividades del hombre, o culturalmente importantes para el desarrollo de los conocimientos humanos.
3. m. Lugar donde se exhiben objetos o curiosidades que pueden atraer el interés del público, con fines turísticos.
4. m. Edificio o lugar destinado al estudio de las ciencias, letras humanas y artes liberales.

Ciertamente, entre las cuatro acepciones anda el fundamento de lo que es un museo científico, como lo es un museo odontológico, y, probablemente, tomando una parte de cada una de ellas, construiríamos una definición muy aceptable. No obstante, lejos de hacer semejante cosa, creemos que la segunda se acomoda suficientemente a las características de un museo de nuestro tipo.

Por mucho que pudiera parecer un hecho relativamente moderno, la palabra *mouseion* ya la encontramos en el siglo III a.C., en el Egipto ptolemaico, y es citado por autores como Herodas, Timón de Fliunte y Calímaco en referencia a una institución creada por el primer o segundo faraón Ptolomeo como centro de cultura griega en la corte egipcia, dotado de un personal dedicado al cultivo de las artes clásicas. Ítem más, dos siglos después, Estrabón dejará una descripción de la arquitectura del museo y sus estancias, si bien no hay mención de la famosa biblioteca "anexa" al mismo ni de depósitos o colecciones de objetos.

La historia, pues, es larga. Por abreviar, hay que señalar las

colecciones del Renacimiento, bien mencionadas por Erasmo de Rotterdam, quien se refiere a los "museos ciceronianos" de Roma, hasta que, definitivamente, Casper Friedrich Neickel, ya en el siglo XVIII, publique su *Museographia* (Leipzig, 1727), obra que suele ligarse a una nueva ciencia de construcción de museos y disposición de colecciones.

## Prolegómenos

Muy a principios del siglo XX nuestro museo era una realidad en el primitivo emplazamiento de los estudios odontológicos españoles: la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, conocida como Universidad Central, pues allí se ubicó una especie de "departamento" odontológico una vez se regularan la carrera de Odontólogo en 1901. Pues bien, seguramente que bajo el impulso del emprendedor Florestán Aguilar, disponemos de una imagen fechada en 1902 en cuyo pie reza el texto: "Escuela de Odontología.- 1902.- Sala de Clínica y Museo Odontológico" (Figura 1) En efecto, al fondo de la clínica, en grandes vitrinas se adivinan, con no mucho detalle, diferentes objetos entre los que se distinguen con alguna claridad dibujos anatómicos dentales.

Es de suponer que el Museo creciera en el transcurso del tiempo y seguramente bajo la munificencia de Aguilar. Este "Departamento" de estudios odontológicos quedaría elevado a la categoría de "Escuela de Odontología" en 1914, con importante ganancia en su extensión, pero no tenemos constancia documental ni iconográfica de aquel primitivo museo.

La "Escuela de Odontología" permaneció en este emplazamiento hasta después de la Guerra civil española, que se trasladó a la Ciudad Universitaria siendo inaugurada, ahora como "Escuela de Estomatología" en 1946 por el Jefe del Estado, Francisco Franco. Pues bien, el general aparece en una fotografía ante una exposición pero dudamos que en realidad se tratara de un museo, bien el original (trasladado) u otro de nueva creación.

## El actual museo

Está situado en la planta baja de la "Facultad de Odontología." Lleva el nombre de "Museo Luis de la Macorra" en memoria de quien fuera profesor de este centro, poseedor de una interesante colección particular, y emprendedor del actual Museo, fue quien inició la colección a finales del siglo



Fig. 2.  
John  
Hunter



Fig. 3.  
Cayetano  
Triviño



Fig. 4. Vista panorámica del Museo

pasado.

Durante el mandato del Prof. Mariano Sanz Alonso como Decano de la Facultad, y a propuesta suya, fui nombrado Director del Museo con fecha 23 de mayo de 2005. La excelente disposición del equipo decanal, del cual hay que citar al Prof. Guillermo Pradiés como Vicedecano entre cuyas competencias estaban las del Museo, así como la colaboración de la Gerente del centro, Josefa Fontecilla, permitió un relanzamiento. Desde el primer momento tuvimos presente el objetivo de que, al ubicarse en un centro universitario, debería predominar un carácter docente, esto es, una ordenación del material de tal manera que el alumno pudiera comprender la evolución del arte dental principalmente a través del enriquecimiento técnico y tecnológico que disfrutó la odontología a partir del siglo XIX, lo cual facilitó enormemente la práctica profesional.

De las paredes cuelgan los retratos de John Hunter, padre de la cirugía experimental (Figura 2); Horace Wells, pionero en la aplicación de la anestesia, y Cayetano Triviño, gran impulsor de los estudios de odontología en España a finales del siglo XIX (Figura 3). El autor de estos retratos de busto es A. Ghercoi, quien los firma en 1914. Recientemente se ha incorporado un retrato de medio cuerpo del que fuera catedrático de esta casa -cuando pasó a denominarse Escuela de Estomatología-, el profesor Isaac Sáenz de la Calzada, cuyo autor es el eminente retratista español de mediados del siglo pasado Juan Antonio Morales, y está fechado en 1945.

Sin duda, se rinde tributo a su memoria por su contribución a la odontología en aspectos tan fundamentales, y así su vida y obra se comenta a los visitantes, especialmente a los alumnos, durante la visita del museo.

Un grabado de Santa Apolonia, reproducción de uno antiguo, de autoría de Ingrid García Welms cuelga también de estas paredes e igualmente se explica el patronazgo de la Santa sobre los enfermos de las enfermedades de la boca. Sobre una repisa descansa una talla policromada de los siglos XVI-XVII, también de autoría desconocida, de la cual faltan los atributos que la identifican como patrona de la Odontología.

Cuenta también el museo con una escultura, un busto de excelente fábrica de don Florestán Aguilar, tallado nada menos que por el artista Mariano Benlliure, por encargo de la esposa del dentista, fechado en 1945. Aguilar, dentista de la Casa Real, fue el definitivo impulsor para que los estudios odontológicos tuvieran su sitio en la universidad, y una placa de mármol situada en uno de los muros, celebra la efeméride, junto a otra en la que se homenajea la memoria de don Florestán.

En la parte central del museo se alinean una serie de sillones

odontológicos ordenados cronológicamente, desde los tiempos en los que el barbero los utilizó para realizar algunas extracciones dentales, hasta los más recientes de los años setenta del siglo pasado. Sobre ellos, el alumno se pone en el lugar, ciertamente incómodo, para proceder a la práctica habitual del arte dental pues no son nada ergonómicos. Destacan algunos modelos como un sillón de campaña plegable, de procedencia norteamericana. (Figura 4.)

A espaldas de los sillones se alinean tres vitrinas que contienen diverso material odontológico. En la primera de ellas se guardan los instrumentos más antiguos: seis llaves de Garengoot, diversos botadores, varios fórceps, una cajita que contiene un mango en el que se enroscan diferentes puntas para la realización de detartraje, y un pelicán réplica de los usados en el Renacimiento, cuya fábrica y donación corresponden a Valerio Burello (Figura 5.). La siguiente vitrina acoge una variedad importante de fórceps de primera mitad del siglo pasado junto a botadores de la misma época. Por último, la tercera vitrina expone muy diverso instrumental utilizado en odontología conservadora, alicates para ortodoncia, curetas, etc.

Rodean asimismo el museo un conjunto de vitrinas verticales en cada una de las cuales se clasifica diverso género debidamente clasificado. A mano derecha, conforme se entra al museo, la primera recoge más de sesenta piezas que representan al dentista o escenas en las que éste trabaja, con evidente mensaje satírico en muchas ocasiones. Han llegado de países muy diversos y están fabricados en madera, arcilla, cerámica, metal, vidrio... También hay un sitio para albergar lo correspondiente a la "folk-odontología", esto es, cajitas para guardar los dientes temporales a la espera de que venga a recogerlos el "Ratón Pérez", la "Petite souris" o la "Tooth



Fig. 5. Llaves de Garengoot.

Fairy”, respectivamente identificados con la cultura española, francesa y anglosajona y alemana. Las otras dos vitrinas similares quedan a la mano izquierda. En la primera se alojan algunos aparatos de primeros de siglo pasado emisores de radiaciones ultravioleta para el tratamiento empírico de muy diversas patologías bucales. La colindante exhibe una muestra importante de prototipos de prostodoncia y una buena colección de articuladores dentales, destacando un modelo de Gysi y otro docente de grandes dimensiones. Al lado de éstos se ubica un botiquín de campaña, en caja de madera, que utilizaron los servicios odontológicos del ejército nazi durante la II Guerra Mundial.

Tres vitrinas más, de metal y cristal, procedentes de la antigua Escuela de Odontología, acogen: la primera, diversos prototipos de cirugía maxilo-facial a la que acompañan variadas jeringas y anestésicos; la segunda, frascos con medicaciones tópicas; la tercera, una buena colección de fármacos de uso buco-dental en la que destacan colutorios, dentífricos, vacunas dentales, etc.

Por último, al fondo de la sala se ubica una vitrina horizontal que recoge material rotatorio de principios del siglo XX: piezas de mano muy curiosos, portátiles (uno de ellos con forma de cámara fotográfica) que son la continuación de lo que se expone fuera y adyacente: un torno de pida (con el anagrama de la reputada fábrica SSW), y otros tres eléctricos de polea, además de uno de mesa. Se explica así el despegue de la odontología conservadora en cuanto hicieron su aparición pues la preparación de cavidades fue mucho más fácil, así como el tallado de dientes.

Al lado de esta vitrina se alinean diez aparatos de Rayos X del siglo pasado ordena-



Fig. 6. Gabinete dental años 1930-40

dos cronológicamente, siendo el más antiguo un Ritter de los años 1930. Al mostrarlos se explica el descubrimiento de estos rayos por W.C. Röntgen y el avance espectacular que sufrió no sólo la odontología sino también la medicina con este nuevo medio de diagnóstico. Sendas cartelas explican la vida de este autor y de uno de los pioneros en su aplicación dental: Clarence E. Kells.

Finalmente conviene comentar la existencia de un gabinete dental muy equipado con piezas provenientes de varios orígenes, que simulan una clínica de los años 1930-40 debidamente decorada (Figura 6).

Esta es la composición del Museo, si bien en la primera planta del espléndido hall de esta Facultad se han reproducido otros dos gabinetes odontológicos de los años 1940-50, ambientados con diplomas y orlas de curso que nos transportan fielmente a aquellos tiempos.

Como conclusión podemos decir que el Museo de la Facultad de Odontología de la Universidad Complutense de Madrid, reseñado en esta reducida comunicación, si bien está abierto a todos los públicos, tiene un carácter principalmente docente por su ubicación en un centro universitario. Por ello, los alumnos de la Facultad deben comprender a través del material, el instrumental y las representaciones artísticas que alberga, la evolución de la odontología contemporánea, que tuvo un resurgimiento espectacular cuando se desarrolló una industria que permitió la fabricación de instrumentos que permitieran el tratamiento de las enfermedades bucodentales.